

Breve bosquejo Histórico de la Revista Española de Drogodependencias.

Dr.F. Freixa i Sanfeliu

Director de la Revista Española de Drogodependencias

Resumen

El nacimiento de la revista se enmarca en un contexto histórico peculiar y la casi ausencia de comunicación científica con el exterior, junto a una profunda falta de sensibilidad social y profesional hacia el alcoholismo y otras toxicomanías. Una red de atención incipiente, nacida dentro del PANAP, gracias al trabajo del Dr. Santo-Domingo y del Dr. Alonso-Fernández aglutina la dedicación e interés de jóvenes profesionales. La aparición en 1971 del libro del Dr. Emilio Bogani: "El alcoholismo: una enfermedad social" actúa como catalizador e hilo conductor del trabajo de distintos profesionales y colaboradores, que se vio reflejado en la publicación de las Actas del IV Congreso de Alcohólicos Rehabilitados, desarrollado en Valencia y que podría considerarse como el nº 0 de la revista, que con distintos nombres llega a su número 100 en el año 2000. El talante inicial de facilitar la comunicación interdisciplinar de todos los profesionales que intervienen en drogodependencias y el respeto a la diversidad de tendencias sigue aún vigente en la actualidad.

Abstract

The birth of the Journal has to be placed in its particular historical context and the lack of scientific communication with the outside world, as well as a lack of professional and social feeling towards alcoholism and other drug abuses. An incipient net of attention, which has its origin in the PANAP and thanks to the work of Dr. Santo-Domingo and of Dr. Alonso-Fernandez gathers de interest of young professionals.

The publication in 1971 of Dr. Emilio Bogani's book "EL Alcoholismo : una enfermedad social" acts as the initial point of the team work of young professionals which projected itself in the publication of the minutes of the IV "Congreso de Alcohólicos Rehabilita-

Correspondencia a:

Dr. Francesc Freixa i Sanfeliu. C/Nicaragua, 61-63 4º ático 1ª - 08029 - Barcelona.
E-mail: 3517ffs@comb.es



dos" which took place in Valencia and can be considered as the n° 0 of the Journal, that has reached its number 100 in the 2000. The initial willingness to facilitate the communication between all the professionals that take part in treating drug abuses as well as the respect of different tendencies keeps on actually.

Résumé

La naissance de la revue doit se replacer dans son contexte historique particulier, qui est le manque de communication scientifique avec l'extérieur, en plus d'un profond manque de sensibilité sociale et professionnelle envers l'alcoolisme et les toxidépandances.

Un réseau incipient d'attention, qui a son origine dans le PANAP, grâce au travail du Dr. Santo-Domingo et du Dr. Alonso-Fernandez aglutine la dédicación et l'intérêt de jeunes professionnels.

La publication en 1971 du livre du Dr. Emilio Bogani: "El Alcoholismo: una enfermedad social" joue le rôle de catalyseur et sert de fil conducteur au travail de jeunes professionnels et collaborateurs. Ce travail se voit projeté dans la publication du "IV Congreso de alcohólicos Rehabilitados", qui s'est tenu a Valencia et qui est le point de départ de la Revue et peut être considéré comme le n° 0 de la Revue, qui au fil des ans a eu plusieurs noms différents et qui est arrivé a son numéro 100 en l'an 2000.

La volonté initiale de permettre la communication interdisciplinaire de tous les professionnels impliqués en matière de toxidépandances ainsi que le respect a la diversité des tendances continue de nos jours.

GESTACIÓN DE UNA REVISTA ESPECIALIZADA EN NUESTRO MEDIO, EN LAS DÉCADAS DE LOS AÑOS 60 Y 70

Esta es una Revista que nació de una manera peculiar; en un momento en que las circunstancias del país no eran sólo peculiares, sino dentro del contexto de la Europa Occidental de aquellas décadas eran, además, absoluta y totalmente impresentables. Es necesario un mínimo de memoria histórica para entender; hoy, la gestación de esta revista y en la actualidad podría quizá considerarse simplemente como un parto curioso. En aquel

entonces, el entorno político era disuasorio de cualquier iniciativa, fuera del marco de la estructura de poder establecido. Esto sólo ya representaba un reto para Emilio Bogani Miquel y su equipo, en el Hospital Psiquiátrico de Bétera.

Pero como han señalado repetidas veces los que directamente intervinieron en la gestación de la misma, como el compañero y amigo Dr. Rafael Herrero Lorenzo¹, y aquellos que estábamos geográficamente más lejanos, pero interesados en lo que oficialmente se denominaba "Alcoholismo y otras Toxicománias", y que intentábamos al participar en los Seminarios del PANAP (Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica), que el



tema del Alcohol y las Toxicomanías llegará a ser una temática que permitió, lentamente, que se organizaran seminarios monográficos sobre el tema a los que, los entonces jóvenes profesionales presentaban sus modestos, pero impactantes trabajos por su novedad. Esta aparente concesión – la de los seminarios monográficos – no nos engañemos, se dio entre otras razones, por el simple hecho que los psiquiatras “de prestigio” de aquel entonces, – con pocas excepciones – consideraban *el alcoholismo y las toxicomanías* una trastienda del quehacer psiquiátrico que carecía de interés. Pero Santo-Domingo y Alonso-Fernández fueron, dentro del PANAP, los que, uno por su tesón e interés en Salud Pública y otro por sus estudios, modestos en el muestreo poblacional, pero significativos, los que pudieron introducir; la idea de que la realidad clínica indicaba que se precisaba una incipiente red de atención a alcohólicos y toxicómanos.

“Oficialmente” el primer estudio epidemiológico, dirigido por el Dr. Santo-Domingo, se realizó en la Coruña (Dr. Francisco Alonso-Fernández) y en Murcia (Dr. Luís Valenciano Gaya) y en Madrid (Dr. Rafael Llopis Paret). Se inició en 1965 y se publicó en 1966.²

Fue el Dr. Joaquín Santo-Domingo³ el que intentó desarrollar mediante los instrumentos administrativos y presupuestarios del Ministerio de Gobernación que daba cobijo, no a la red asistencial mayoritaria, la de la Seguridad Social, sino a una Dirección General de Sanidad, con Jefaturas de Sanidad Provinciales y que auspiciaba la Salud Pública del país, el que dirigiendo los recursos ultra modestos desarrolló una discreta red asistencial para alcohólicos y toxicómanos. La evolución fu-

tura, de los 16 centros provinciales previstos, -4 estaban en Madrid- estuvo total y absolutamente condicionada por el interés de los médicos, psiquiatras, neurólogos e incluso pediatras que asumieron los centros en las respectivas “jefaturas provinciales”. En Barcelona se abrieron 2 dispensarios (Dr.F.Freixa y Dr. Bach), en Valencia | Dr. Emilio Bogani, en Bilbao | Dr. J.Aizpiri, etc.

Cuando falleció el dictador y se constituyó el estado de las autonomías. Se traspasaron determinados recursos del antiguo estado centralizado a las autonomías, en determinadas entidades autonómicas el Dispensario de Alcoholismo y Toxicomanías había desaparecido, se había fundido, aunque “alguien” –se supone– seguía percibiendo el magro sueldo de médico director, enfermera o asistente social desempeñando otras funciones, que el jefe provincial de sanidad debía considerar más necesarias que ocuparse de “borrachos y marginados”. En Catalunya, el traspaso se realizó en 1981 y de este núcleo surgieron las bases de su actual red asistencial.

Lo mismo pasó en Madrid, Valencia, Bilbao, Pamplona, Sevilla y alguna otra capital de provincia que lamento no recordar, pero no existían en el país 16 capitales de provincia con un centro para atender alcohólicos y toxicómanos con personal entrenado, formado y capacitado.

Una parte del sistema asistencial en Salud Mental, en la época de 1939 a 1975, excepto estos dispensarios de alcoholismo y toxicomanías y algunas instituciones con características específicas, la mayoría en Madrid o alrededores, seguían pagándola en buena parte las Diputaciones y los grandes ayuntamientos, y se coordinaba mediante un patronato el PANAP (Patronato Nacional de Asistencia



Psiquiátrica) que dependía de la Dirección General de Sanidad y que finalmente desapareció.

Pero fue en este reducto, a partir de la década de los años 60, donde se pudo intentar valorar la problemática del alcohol y las drogas, con investigaciones de incidencia, prevalencia, morbilidad y mortalidad, en unos pocos puntos de la geografía. Fueron significativos los trabajos del Prof. Alonso-Fernández y los del propio Dr. Santo-Domingo^{4,5}, como se ha indicado con anterioridad.

El Dr. Santo-Domingo intentaba que funcionaran en toda la geografía del país, centros de atención sanitaria y social para alcohólicos y toxicómanos. Ciertamente, los problemas del alcohol y de las otras drogas no eran considerados, ni en la psiquiatría convencional manicomial de las décadas de los años 50, 60 y 70 como un tema prioritario a pesar de los esfuerzos, ya citados, de un sector del Patronato en el que además del Dr. Santo-Domingo hay que señalar, repetidamente, al Prof. D. Francisco Alonso Fernández.

La situación general del país en aquel entonces, era aun de resaca de la guerra de 1936 - 1939, el exilio de las mejores cabezas del país y la represión -continuación con otros parámetros de la guerra- eran, entre otros, factores negativos que influyeron en el proceso de formación/información de todos los profesionales y los de la sanidad no fueron una excepción. La guerra mundial (1939-1945) contribuyó a la soledad, aislamiento y a un intento de autarquía -parecida a la del Duce- que contribuyó aun más a dificultar la información sobre todos los temas, pues significó, más allá del final de la guerra mundial - en 1945- un cierre de fronteras y una cerrazón de mentalidades. No sólo en la prohibi-

ción de libros y revistas de América del Sur, incluso las argentinas, sino que publicaciones técnicas francesas sobre nuestro tema, necesitaron, hasta la década de los 50 - 60 una autorización. En resumen y en el tema de alcohol y toxicomanías no fue una excepción en la dificultad para obtener información del exterior.

De todas maneras, intentar crear en un Hospital Psiquiátrico, como hizo el Dr. Emilio Bogani en su momento, tanto en el Padre Jofre como en Bétera, un mecanismo de atención especializado en alcoholismo y otras drogas, requería un gran esfuerzo, tesón y luchar contra una corriente, aun más mayoritaria que hoy si cabe, de una profunda indiferencia frente al conflicto de la relación ciudadano y bebidas alcohólicas. A pesar de que constituía, en las décadas de los años 50-60-70 la morbilidad y mortalidad más significativa en el campo de las toxicomanías, hoy drogodependencias: el alcoholismo. Existía una gran dificultad para conseguir lo que actualmente parece fácil y asequible, como se ha indicado, el material de información técnico científico sobre el tema en cuestión.

Hoy, nos encontramos -a mi criterio- en el polo opuesto, la gran dificultad es la criba y selección del grano entre un montón de documentación irrelevante, -en demasiadas ocasiones la paja-, a veces promoción repetitiva, interesada y encubierta de un determinado producto farmacéutico y en otras ocasiones simplemente datos que no esclarecen el tema objeto de nuestro interés, por los sesgos de la metodología o exponen, cosa que frecuentemente se repite, réplicas encubiertas de trabajos originales sin ninguna advertencia sobre los mismos. Esta abundancia que en ocasiones llega a ahogarnos, no tiene



nada que ver con las posibilidades de la obtención de datos y documentación en las décadas de los 50 y 60.

En el tema del alcoholismo y las drogas, el país era un desierto y con un juicio menos severo, un páramo.

Existían, por otra parte, profesionales empuñados en abordar una realidad: la gran frecuencia que a los centros de atención psiquiátrica ambulatoria acudían familiares y pacientes alcohólicos, en busca de soporte y ayuda.

Y en los centros psiquiátricos residenciales, el llamativo número de ingresos y reingresos de pacientes alcohólicos.

También existían, ya en la década de los años 60, toxicómanos que no cumplían el patrón clásico de finales del siglo XIX, ni de los "felicis 20"; sino que eran relativamente jóvenes, con tendencia a la administración de opiáceos por vía endovenosa.

Tanto en Bétera como en el Centro que dirigía en Madrid el Dr. Santo-Domingo, como en Barcelona y en otros puntos de la geografía del país, se inició un goteo que fue creciendo lentamente.

En Barcelona por ejemplo entre los años 1966 al 1979, habían sido atendidos, ingresados en el Servicio de Psiquiatría, Unidad de Alcoholismo-Toxicomanías, 310 casos de toxicomanías no alcohólicas, siendo, la mayoría por opiáceos.^{6 7}

Evidentemente, los ingresos por alcoholismo los superaban con creces y cuadruplicaban estos ingresos

El interés de un grupo de profesionales en el tema del alcoholismo y de las drogas, presentó un punto de inflexión cuando se su-

vizaron relativamente, los controles fronterizos y algunos pudieron acudir a Francia e informarse de lo que realmente estaba pasando en el exterior y progresivamente, pero con una lentitud exasperante, los contactos de todo tipo con la realidad europea y posteriormente norteamericana mejoraron.

Otro aspecto crucial fue la aparición, además de los artículos en distintas publicaciones, algunas de ellas extintas hoy, de un libro "El Alcoholismo Enfermedad Social" de Emilio Bogani en el año 1971, cuyo impacto no puede percibirse en la actualidad, de la misma manera, como se vivió en aquel momento y como esta obra contribuyó a promocionar el abordaje de la enfermedad alcohólica primaria. Quizá sin expresarlo de esta manera, pero fue el primer atisbo de un *modelo bio-psico-social* integrador de los aspectos biomédicos, psicopatológicos, culturales y sociales, cuya importancia y relevancia no puede hoy mismo discutirse, y que los avances actuales en el conocimiento de la neuroquímica no han modificado en algunos de sus aspectos asistenciales y socioterapéuticos fundamentales.

Precisamente la gran importancia de este modelo, radica en facilitar en esta sociedad de la información del siglo XXI, la obtención de datos de investigaciones estrictamente biológicas, biomédicas e incluso experimentales en el laboratorio animal y poder correlacionarlas con la clínica, con la observación del paciente y con las evaluaciones de los posibles resultados terapéuticos.

Este abordaje integrador de técnicas y metodologías entre la observación biomédica y la realidad de la evolución de la integración del individuo como persona en el medio, ha



propiciado el estudio de la "historia natural de la enfermedad",⁸ de su evolución y desarrollo en ciudadanos "normales" y como estos, mediante la exposición - entendida en los parámetros de la Salud Pública -⁹ condicionan la incidencia/prevalencia.

Este modelo permite además incluso valorar, los riesgos de una -aun postulada- vulnerabilidad genética.

Incluso en alcoholismo y otras drogodependencias el abordaje de la morbilidad y mortalidad primaria o secundaria a las consecuencias biomédicas, como las hepatopatías o el VIH en los drogodependientes por administración de opiáceos por vía endovenosa, pueden ser evaluados, controlados y en todo caso intentar una terapéutica, en ocasiones, sólo paliativa, que no debiera ser ajena a la valoración de una calidad de vida cultural y socialmente aceptable.

A su vez también, ello ha obligado a tener en cuenta el entorno, el medio, la cultura y en qué medida factores socioculturales intervienen en la persistencia de las patologías o consecuencias adversas del uso de las bebidas alcohólicas en jóvenes, con su asociación a la mortalidad por accidentes de tráfico, o como determinadas medidas eficaces para la prevención del VIH, en la relación sexual, son bloqueadas por determinados postulados ideológicos.

Incluso, los medios de comunicación social, pueden ser capaces de inducir y promocionar determinados consumos, directamente mediante la publicidad de las bebidas alcohólicas o contrariamente realizar una labor de inducción patoplástica de la propia clínica del paciente o de la iniciación de los consumos en adolescentes y jóvenes de una

manera indirecta, al reflejar "héroes" en series, música pop, etc. usuarios de "drogas" o determinados "triunfadores" como actores en el cine, pueden asumir mensajes que con el uso del concepto "libertad" pueden inducir, significativamente, a la pérdida de la misma, en su raíz prístina individual, tanto en el moneto inicial de aparente, pero falsa, elección voluntaria de consumo como más tarde al perderse la capacidad de romper el diálogo monotemático con el contenido de una botella de un determinado destilado.

Las ventajas y a su vez los aspectos negativos de una sociedad que se supone hiperinformada, no existían en aquellos años y el impacto del libro de Emilio Bogani: "El alcoholismo enfermedad social",¹⁰ tuvo consecuencias múltiples.

Desde mi punto de vista, fue un extraordinario estímulo para todo el equipo y el personal que trabajaba con el Dr. Bogani y condicionó el deseo de ver reflejado en letra impresa, la actividad clínica y observacional del trabajo profesional de todos los colaboradores, médicos, psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales, enfermería, etc. y ello auspició que en el IV Congreso de Alcohólicos Rehabilitados, celebrado en Valencia en el Campus de la entonces incipiente Universidad Politécnica, (estamos en Setiembre de 1975), Emilio y su equipo publicaron la memoria o Actas del Congreso con los diferentes trabajos y esta publicación fue la maqueta de lo que sería la futura revista, es por ello que algunos consideran esta publicación el número 0 de la revista.

El nombre inicial de la misma fue "Boletín de Alcoholismo y Toxicomanías" y apareció en Enero de 1976. De este primer número



en el año 2000, un laboratorio farmacéutico publicó un facsímil.

El título del boletín tuvo que ser modificado en Abril de 1976, por la reclamación de un médico naturópata que tenía registrado este encabezamiento y recibió el nombre de Drogalcohol hasta Enero de 1987, en que se modificó, deseábamos que definitivamente, por la actual denominación "Revista Española de Drogodependencias".

En el transcurso de estos 25 años y la aparición del número 100, en el volumen 25, N° 4 del año 2000, se ha cumplido un trayecto importante de un Boletín iniciático que intentó servir de guía y dar sentido a la actividad asistencial del servicio de alcoholismo y toxicomanías del Hospital Psiquiátrico de Bétera, y que no sólo cumplió este objetivo sino que influyó, sin dudar, en otros servicios, centros etc., como los de Barcelona, Bilbao, etc. Contribuyó a promocionar actividades de atención sociosanitaria, no sólo en el ámbito de la actual Comunidad Valenciana, sino que influyó, ampliamente en otras Comunidades.

Fue un cauce abierto entre los distintos profesionales procedentes de otras disciplinas no estrictamente médicas, cuya relevancia en el abordaje y tratamiento de las problemáticas de la drogodependencia, tanto del tabaquismo, del alcoholismo, de los psicofármacos de prescripción con riesgo potencial de dependencia - adicción y de las drogas «ilegales», que son a nuestro criterio, aun hoy, imprescindibles.

La interdisciplinariedad es lo que permite un abordaje integral, que no sólo pretenda la supervivencia, sino una auténtica calidad de vida para el paciente y los que le rodean. Que, además intente abordar aquellas consecuen-

cias de la drogodependencia que son ajenas al marco estrictamente biomédico y que, paradójicamente, en muchas ocasiones son el grueso de la clínica del proceso patológico, como pueda ser, la violencia doméstica, los actos asociales, el despido laboral, la separación, la pérdida de la guarda y custodia de los hijos, etc.

Este deseo de facilitar la comunicación interdisciplinar y promocionar que otras profesiones ajenas aparentemente, al campo sanitario, intervengan en drogodependencias, fue un objetivo inicial del Boletín y sigue siendo un objetivo del actual equipo de la RED, dado que los recursos, por ejemplo de los Servicios Sociales o de la Pedagogía o del Derecho y ni que decir tiene de la Sociología en su más amplio aspecto, no sólo implican determinadas posibilidades de atención, asistenciales y socioterapéuticas, sino que además abren la posibilidad, en un futuro, de una Prevención que modifique realmente la Incidencia y Prevalencia del impacto de todas las drogodependencias en la Salud Pública.

Otro aspecto fundamental es que la Revista, en opinión del actual equipo y siguiendo los supuestos de su fundador; tiene que estar abierta a intercambios de las distintas opciones y recursos existentes, que en ocasiones pueden parecer incluso, contradictorios.

La RED mantuvo y mantiene un eclecticismo sereno que queda muy bien reflejado en el estudio bibliométrico, a partir de la producción científica publicada en la RED, durante los años 1990-1999, realizado por Quiles, MJ; Espada, JP; Méndez, FX.¹¹ que refleja este intento de mantener una Revista abierta que dé realmente cabida y soporte a un modelo de integración y cruce de datos



biológicos, psicológicos, psiquiátricos, pedagógicos, sociológicos, culturales y sociales.

El resumen de los datos es significativo, el tratamiento médico ocupa el 19.35% del contenido temático, epidemiología el 11.29%, el abordaje del tratamiento psicológico el 9.67% y el estudio de la multiplicidad de los factores de riesgo el 6.45% y el resto temas de derecho, pedagogía, servicios sociales, etc.

De la misma manera esta apertura se manifiesta en la publicación de trabajos procedentes de Cuba, USA, México, Argentina, Dinamarca, República Dominicana, Venezuela, Bélgica, Canadá, Finlandia e Italia.

Es llamativo por lo tanto, que dentro de una temática especializada, pueda conseguirse una heterogeneidad, abarcando perspectivas múltiples y objetivos diversos en el ámbito de las drogodependencias. Se han abordado, como se ha dicho repetidamente, aspectos biomédicos, pero también los tratamientos psicológicos, la atención a los recursos de los servicios sociales y de la multiplicidad de profesionales de los mismos, no sólo de las trabajadoras sociales.

En el campo de los intentos preventivos, no sólo se han publicado trabajos referentes a la prevención convencional o dentro del marco sanitario, sino que se ha abierto la RED a las experiencias de prevención fundamentadas en los profesionales de la enseñanza primaria, secundaria, profesional y universitaria. Nosotros hemos intentado en todo momento, en ocasiones realizando números de la Revista de tipo monográfico, reflejar la realidad existente y no cerrar nuestra publicación a los intentos, sensatos y ponderados, de criticar el predominio de los aspectos estrictamente biomédicos, que a nuestro entender en ocasiones, no reflejan la realidad

cultural, social de la clínica de las personas enfermas y de los que con ellos conviven (recordar la codependencia).

En el citado estudio de Quiles, Espada y Méndez, además de la multiplicidad de temas abordados, en referencia a las sustancias, el alcohol ocupa el 31'72%; drogas en general el 23'65%; opiáceos el 17'74%; tabaco el 11'29%; politoxicomanías el 5'53%; cocaína el 1'61%, etc. Existen también trabajos sobre juego patológico, éxtasis, sectas, aspectos legales, etc.

Por otra parte, en todas las drogas, pero con especial significación epidemiológica en nuestro ámbito y medio, con el tabaco y las bebidas alcohólicas: la iniciación precoz en el uso del tabaco en adolescentes o la intoxicación alcohólica asociada, en adolescentes y jóvenes, a la conducción del ciclomotor o del automóvil, han obligado a un estudio sociológico y cultural del concepto de "uso recreacional" que hace patente, que un efecto biológico tóxico, tiene su origen en factores culturales, sociológicos e incluso de impacto económico, que en pocas ocasiones podremos abordar en su origen con tecnologías biomédicas convencionales, por la evidente razón que la causalidad de la intoxicación con fines de "marcha" o "colocón" no pueden estudiarse con la más sofisticada tecnología de un laboratorio, dado que el gran "experimento" es la misma sociedad, la cultura y la economía que interaccionan con los hábitos, costumbres, deseos y emociones de los adolescentes y los jóvenes y les hacen desear o propician, dentro del magma social unas formas de consumo, que en muchas ocasiones no deciden, los propios consumidores, sino que directa o indirectamente han sido inducidos por el grupo de pares, por la imagen del "ídolo", de la música pop, rap, etc.



o por el "modelo" prefabricado, en una serie televisiva, en un film o incluso en un video – juego, etc. que presentan sólo los aspectos supuestamente lúdicos del consumir determinadas bebidas alcohólicas.

Dadas estas características de la realidad y el profundo respeto que nos merece la fecunda historia de esta publicación, intentamos desde la Dirección y del Comité de Redacción sin el cual la RED no sería posible, arrojarnos con un Consejo Editorial de expertos y especialistas, y unos asociados al mismo, que cumplan en lo posible, la interdisciplinariedad, dándose precisamente, en muchos de ellos, la especificidad de una determinada especialización. Pero no debemos obviar, en el terreno de la interpretación final de una investigación científica de la práctica asistencial y en un futuro preventiva, nuestra capacidad de valorar el estilo de vida y la calidad de vida como resultado de la praxis terapéutica y socioterapéutica, que puede permitir una interpretación del fenómeno drogodependencia, en el estado actual de nuestros conocimientos.

Deseamos firmemente que otras publicaciones asuman aspectos ultraespecializados, monográficos y estrictamente tecnológicos, pero en todo caso, el valor de cualquier teoría, dato de laboratorio, etc. - con el inexorable paso del tiempo - tiene que conducir finalmente a un resultado que permita ayudar a personas a mejorar y a mejorarse en estilo y calidad de vida.

Un ejemplo ajeno aparentemente a nuestro quehacer, podría ser la Teoría de la relatividad de Einstein, pero es ella la que permitió pisar la Luna, desarrollar la medicina nuclear y los actuales métodos de exploración.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso-Fernández, F. (1961). "La psicoterapia de Grupo en alcohólicos". *Actas Luso-Españolas Neurol. Psiq.* Vol. XX. Supl. 59: 515

Alonso-Fernández, F. (1962). "La estructura fenomenológica del alcoholismo primario". *Rev. Psiq. Psicol. Med. Europa y América Latina.* N.º 5: 590-596

Bogani, E. (1971). *El alcoholismo enfermedad social.* Barcelona. Ed. Pulso.

Edwards, G; Anderson, P; Babor, TF y cols. (1997). *Alcohol y Salud Pública.* Barcelona. Prous-Science.

Freixa, F; Torres, J. y cols. (1973). "Estudio de 65 casos de toxicomanías no alcohólicas." *Rev. Psiq. Psico. Med. Europ. Amer. Latin.* T. XI, N.º 2 (4-6): 103 – 121

Freixa, F; Bach, L; Blanco, L. y cols. (1979). "La problemática del tratamiento a los adictos a la heroína y otros opiáceos" *VII Jornadas N. Socidrogalcohol.* Pamplona. Diput. Navarra: 319-363

Herrero, R. (2000). "La 'Revista Española de Drogodependencias' cumple 25 años y publica el número 100". *Rev. Esp. Drogodep.* Vol. 25. n.º 4: 359-370.

Quiles, MJ; Espada, JP; Méndez, FX. (2000). "La investigación sobre drogas a través de la 'Revista Española de Drogodependencias' (1990 – 1999) *Rev. Esp. Drogodep.* Vol. 25. n.º 3 :242-262

Santo-Domingo, J. (Dir) y cols. (1966). *Estudio epidemiológico sobre el alcoholismo en España.* Madrid. PANAP.

Santo-Domingo, J. (1970). *Alcoholismo y otras Toxicomanías.* Madrid. PANAP.

Vaillant, GE. (1983). *The Natural History of Alcoholism.* US, Massch. Harvard Univ. Press.